RAMÓN ASENSIO MAS

POCA PENA

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA, ORIGINAL

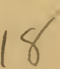
MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y ALONSO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912



Para mi amigo y compañero simpatiquísimo León Navarro. Con un fuerte abrazo de su invariable,

Ramón Asensio Más

POCA PENA

POCA PENA

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA,

original de

RAMÓN ASENSIO MAS

música de los maestros

TORREGROSA y ALONSO

Estrenado, con extraordinario éxito, en el TEATRO DE NOVEDADES de Madrid, la noche del 27 de Febrero de 1912

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1912

Al excelente primer actor y director del Teatro de Novedades,

Miguel Lamas

que hizo, en esta obra, una verdadera creación del tipo de **Bernardo Tirabeque.**

Recuerdo cariñoso de su admirador y compadre,

Ramón Asensio Más.

Madrid 1912.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
POCA PENA	SRTA.	ZAPATERO.
CONSUELO		LÓPEZ.
MARÍA JESÚS		SENRA
MOCITA 1.ª		GONZÁLEZ.
IDEM 2.ª		BARANDIARÁN.
BERNARDO	SR.	LAMAS.
SEÑÓ JOSÉ		ROMERO.
FRASQUITO		PUIGGRÓS.
JUANITO EL DE LOS BOTONES		LLORENS.
PACO EL NARANJERO		GALLO.
ANTOLÍN EL CAÑA		ALARES.
AMIGO 1.º		TOHA.
IDEM 2.º		SANZ.
UN TRASNOCHADOR		LLORENS.
MOZO 1.º		SANZ.
IDEM 2.º		CERECEDA.
IDEM 3.º		PELÁEZ.

Coro general

La acción en Sevilla

Derecha e izquierda, las del actor

Para esta obra pintó una bellísima decoración el reputado escenógrafo Sr. Gayo.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de un huerto sevillano. Al foro, verja cubierta de enredadera y flores y en el centro puerta grande, por la que se ve la calle. A la izquierda, en segundo término, casa de dos pisos con azotea y puerta practicable. A la derecha árboles y macizos. En el centro de la escena dos frondosos naranjos rodeados de macetas con flores. Es de día. Mucha luz de sol.

ESCENA PRIMERA

El SEÑÓ JOSÉ y Coro de muchachas con claveles en la cabeza y en el pecho. Todas han venido por flores al huerto y han llenado los delantales, que llevarán recogidos para que las flores no se caigan

Música

UNAS — ¡Señor José!...
OTRAS — ¡Señor José!...
UNAS — Venga osté acá
OTRAS — Fíjese osté.
UNAS — Señor José,
no sea osté así.
OTRAS — Fíjese osté.
UNAS — Venga osté aquí.

—

UNAS — Misté qué flores.
OTRAS — Misté qué flores.

TODAS ¡Vaya un perfume y unos colores,
son de lo güeno que aquí se cría!
UNAS Misté que flores.
OTRAS Misté qué flores.
TODAS Son capuyitos de los mejores
que dan los huertos de Andalusía.
UNAS Misté qué flores,
señor José.
OTRAS Misté qué flores,
fíjese osté.
JOSÉ Si. ya me fijo,
dejarme ya.
TODAS Es que esto es cosa
mu delicá.

—

UNAS (Rodeándole y llevándosele á un lado de la escena.)
Yevo aquí un jacinto y una violeta
que se están hablando cosas en secreto;
él es un granuja y eya una coqueta,
por eso se tratan con mucho respeto.
Pero algo mu grave deben de tratá,
porque él está blanco y eya está morá.
OTRAS (Llevándosele al lado contrario.)
Aquí una azucena y un clavel mu rojo
se han vuerto de espaldas la mar de en-
[fadao;
eya, pensativa, demuestra su enojo,
y él levanta er tayo sin ningún cuidao.
Y eya, que tié selos, yora con rasón,
y er clavel revienta de satisfacsión.

—

JOSÉ Vaya, que está el día
guasón de verdá.
Po siga la guasa.
CORO Po venga osté acá,
porque esto es cosa
mu delicá.

—

UNAS Misté qué flores.
OTRAS Misté qué flores.
TODAS ¡Vaya un perfume y unos colores!
etc., etc.

Hablado

JOSÉ — Vaya, niñas, se acabó er palique. A casita, que tendréis que haser.

MOZA 1.ª — ¿No nos da osté más flores?

JOSÉ — ¿Más flores?.. ¡Como no las pinte!

UNAS — ¡Vamos, hombre!...

OTRAS — ¡No sea osté roñoso!...

JOSÉ — ¿Pero de dónde voy á sacarlas, niñas, si me habéis pelao el huerto?... (Risa general.)

MOZA 1.ª — ¡Ay, qué grasia!

MOZA 2.ª — ¿Habéis oído? El señor José dise que tié el huerto pelao. (Algazara.)

MOZA 1.ª — Ya hase tiempo que lo tié pelao er señó José. (Nueva explosión. Vause todas por el foro bulliciosamente.)

ESCENA II

SEÑÓ JOSÉ; en seguida MARÍA JESÚS, que sale de la casa muy sofocada

JOSÉ — Con que flores, ¿eh? Vosotra sí que sois flores con aroma y coló. ¡Vaya un ramo bonito que se podía jasé con toas eya!

M. JES. — ¿Qué etá disiendo tú?

JOSÉ — (¡Arrea, mi mujé! También esta é otra fló, ¡la fló del cardo!)

M. JES. — (Violenta y nerviosa.) Oye, ¿no meresco yo que se me responda?

JOSÉ — ¿Quién, tú?... (¡María Santísima, cómo viene!)

M. JES. — (Haciendo esfuerzos por contenerse. Se ve que va á estallar de un momento á otro.) Pos toma asiento y escucha.

JOSÉ — Deseguía. (Se sienta con mucha calma sobre una maceta invertida. María Jesús saca un periódico y lo desdobla.) ¿Vas á leerme *El Liberá?*

M. JES. — (Echando lumbre por los ojos.) Miá, José, déjate de guasas ahora, que tú tó lo tomas por el lao de la risa, y yo me estoy consumiendo y achicharrando viva á fuerza é degustos. (Se quita dos peinas de lujo que llevará en el pelo y las lía en el periódico.)

JOSÉ ¡Sopla!... Pero, ¿qué tá pasao, si pué saberse?

M. JES. (Cada vez más indignada.) Má pasao, que er mosito ese (Señalando el interior del huerto.) é un sinvergonsón mu grande; que sa creío que yo soy un mono pa que él se divierta, y que de tó esto naide tié la culpa ma que tú, que le ríes las grasia ca vé que abre la boca.

JOSÉ ¡Vaya por Dió, mujé!...

M. JES. (Furiosa.) Pero, ¿é que no tiés sangre en las venas? ¿E que te gusta que lo que en tu casa está pasando lo sepa er barrio entero, poique á ese pajolero niño le dé la gana de dí contándolo de puerta en puerta?... ¡Vamos, ni tú tiés caráter, ni tú tiés vergüensa, ni tú eres hombre, ni tú eres mi marío! (Se levanta y pasea nerviosa y agitada.)

JOSÉ (Levantándose también.) ¡Ay, si eso úrtimo me lo hisías tú güeno, María Jesú!... ¡era çapá de darte un beso sin limpiame despué! (Deteniéndola por un brazo.) Pero ven acá tú, torbeyino viviente, ¿quién te engaña de esa manera? ¿vamos á ve?

M. JES. Viva y sana está María *la Quinquiyera*, y que te diga eya lo que la estuvo contando ese granuja el otro día... Que si yo tengo la curpa de que mi sobrina haya roto con Frasquito; que si yo me empeñé en que tomara relasione con ese señorito de la Argaba que la habla ahora, y que hubia yo reventao si no me sargo con la mía; que si cuando Frasquito se fué al servisio y lo mandaron á Barselona yo me guardaba toas las cartas pa que mi sobrina no las resibiera; que si tú no te has querío mesclar en la cuestión, que si yo soy aquí la mala, que si tú aqui no pintas ná... y, finarmente, que me ha sacao la siguiente copla:

«Asín te den litro y medio
de Carabaña, y Dios quiera
que tengas er mismo día
que declarar en la Audiensia.»

JOSÉ (Sin poder contener la risa.) Po mira, no cae má la copla, no vayas á creerte.

M. JES. (Fuera de sí.) ¿Que no cae má?... ¡Ea, se acabó! ¡Vaya osté de ahí, so mandria, so carsonaso, so poca lacha!...

JOSÉ María Jesú..

M. JES. Vaya osté y que lo fumiguen... ¿Y esto é un hombre? (Escupiendo.) ¡Puf, qué asco! (Mutis, indignadísima, por el foro.)

JOSÉ ¡Anda con Dios, hija, anda con Dios!... ¡Señore, qué mujé!... Er diluvio universá á su lao é una fiesta acuática.

ESCENA III

SEÑÓ JOSÉ y CONSUELO

CONS. (Que sale de la casa.) ¿Qué é eso, tío?

JOSÉ Hola, Consueliyo. Na en risumen; tu tía y yo que mos estábamos dedicando unos cuantos piropos. Como eya é tan bromista, ¿sabe?

CONS. (Riendo.) Y diga osté, ¿qué le pasa con er niño ese? (Señalando el interior del huerto.)

JOSÉ ¿Con *Poca-pena?* Que no le pué ver ni en pintura.

CONS. Le avierto á osté que ya no se yama *Poca-pena;* ahora tié otro mote.

JOSÉ ¿Otro mote?

CONS. Digo, y que le viene que ni pintao.

JOSÉ ¡Puñales!... Y qué mote es, ¿si pué saberse?

CONS. Le yaman *Poca-cosa.*

JOSÉ *¿Poca-cosa?* Pos mira, tiés razón, no le cae mal. ¿Quién se lo ha puesto?

CONS. ¿Quién?... (Poniéndole una mano en el hombro y con truhanería.) ¿Osté conose á uno mu bruto, de la Argaba por más señas, que se yama Bernardo y que disen que é mi novio? Debe osté conoserle, porque viene por aquí tós los días...

JOSÉ ¡Valiente guasa viva estás tú! (Consuelo ríe.) Pero oye, ¿de veras é Bernardo quien le ha sacao er mote nuevo?

CONS. Como me he de morí.

JOSÉ Po mira, no paese cosa suya. Porque Bernardo, buena figura no tendrá; pero en cambio é más corto que un suspiro.

CONS. No lo crea osté.

JOSÉ ¿Qué no é corto Bernardo?

CONS. Que no é corto, tío. ¡Cuando yo le digo á

osté que no é corto! (Suena dentro un silbido prolongado.) ¡Cayosté!

JOSÉ ¿Qué pasa?

CONS. Que me parese que viene. (Asomándose á la puerta de la verja.) ¿No es aquél que se ha parao en la esquina?

JOSÉ (Asomándose también.) Er mesmo. ¡Camará y cómo viene hoy! ¡Terno verde con rayas amariya!

CONS. Ca día con un traje.

JOSÉ ¡Hay que vé lo que gasta en ropa!... En fin, hasta luego.

CONS. (Alarmada.) Pero ¿me va osté á dejá sola con é?

JOSÉ No hay cuidao. Con ese terno lo má que te produse é una irritasión á la vista. (Mutis por la casa.)

ESCENA IV

CONSUELO y BERNARDO, por el foro

CONS. Bien está. Aquí viene mi hombre... Haré como que enreo con argo pa que no me vea desocupá. (Se sienta de espaldas á la puerta del foro y colocándose una maceta sobre la falda comienza á podarla cuidadosamente, cantando á media voz:)

Nardos y claveles
forman mi boquita,
por algo la gente dise
que la tengo tan bonita.

BER. (Que habrá entrado al empezar la copla y se habrá detenido contemplando á Consuelo.) ¡Je, je!... ¡no má visto! (Dando un grito.) ¿Ze pué pazá?

CONS. (Levantándose rápidamente.) ¡Ay!... ¡Josú, hijo, vaya un susto que me ha dao osté!... Adelante.

BER. ¡Je, je!... Con permizo. (Avanza lentamente y contoneándose.) ¡Está que chochea de guapa!

CONS. (Ofreciéndole una silla.) ¿Y cómo tan temprano por aquí?

BER. Poz ahí verá oté. Pazaba por la caye y como ví que no había en er huerto naide má que oté, me dije digo:—Ezo é zeñá de que etá zola.—¡Je, je! ¡Y me he colao!

CONS. ¿Ah, sí? (Aparte.) Vamos, é má bruto de lo que creíamos. (En alta voz.) Osté me permitirá que siga enreando.

(Vuelve á sentarse y coge, como antes, el tiesto.)

BER. Zí, zeñora, zí.

CONS. Po con permiso. Siéntese.

BER. Mucha gracia.

(Pausa. Bernardo examina la silla, sopla el asiento, saca luego el pañuelo, sacude la silla, la limpia después, y colocando por último sobre el mencionado asiento el pañuelo extendido para no mancharse, se sienta con mucho cuidado, procurando subirse mucho los pantalones para evitar las rodilleras.)

CONS. (Que le habrá estado observando con el rabillo del ojo.) ¿Y osté ca vé que se sienta tié que haser esa operasión, Bernardo?

BER. ¡Je, je!... ¡La mare é Dió que gorpe con má grasia!

CONS. No, no é gorpe, é que me ha chocao la maniobra.

BER. ¡Je, je! ¡Por vía der chápiro!... ¡A limpiá la ziya le yama *manobria!*

CONS. ¡Y dale!

BER. Zi é por el porviyo, munjé. Hay que tené en cuenta, como dice mi mare, que hoy la ropa cuesta un zentío, y un traje de esto caro no é coza de echarlo á perdé en cuatro día.

CONS. (Aparte.) Adió, ya salió er traje.

BER. (Idem y satisfecho.) ¡Je, je!... ¡Ha zío un gorpe pa que ze fije!

CONS. Po mire osté, no había yo reparao... ¿Sabe osté que hoy viene osté muy elegante, Bernardo?

BER. No, zeñora, regulá na má. Esto no vale ná pa lo qué tengo en caza.

CONS. ¿Tié osté mucha ropa, no? (Bernardo silba pon deratívamente.) Y mu cara, ¿verdá? (Vuelve á silbar Bernardo.) ¿Y hecha por los mejore sastre?... (Tercer silbido.) Hijo, vaya un móo de contestá, ¡ni que fuá oste un mirlo!

BER. (Entusiasmado.) ¡Otro gorpe!... ¡La mare é Dió, que munjé con má grasia!... (Amagándola un cachete.)

CONS. (Levantándose alarmada.) ¿Qué hase osté?

BER. Na, oté dipenze; é que cuando un gorpe me entuziasma...

CONS. Sí; amaga osté otro gorpe.

BER. Zí, zeñora; no lo pueo remediá. ¡Costumbre de mi pueblo!

(Pausa larga. Se sientan. Bernardo se mueve á un lado y otro, procurando adoptar una postura interesante.)

CONS. (Guasona.) Ya le habrán costao los pantalonsito, ¿no? (Bernardo silba como antes.) ¿Otra vé?

BER. ¡Ay, oté dipenze, ¡no me acordaba de lo del mirlo! Poz eto pantalone hay que mirarlo con gafa. Género como ete no ze frabíca por acá.

CONS. Ya se ve en el tejío.

BER. ¡Cá! Como ze ve é de otra manera. (Extendiendo una pierna) Haga oté er favó.

CONS. (Con sorpresa.) ¿Que quié osté que haga?

BER. Tocalozté la tela.

CONS. Yo que ví á tocá, hombre.

BER. Tocalozté, no zea oté tonta.

CONS. Pero ¿pa qué?

BER. ¡Dale! ¡Cuando yo le digo á oté que la toque!

CONS. (Tocando.) Bueno, ya está.

BER. ¿Za fijao oté en la clase?

CONS. Sí, señó.

BER. (Poniéndose en pie.) Güeno, poz ahora lo va oté á vé por dentro. (Se levanta y hace ademán de desabrocharse.)

CONS. (Levantándose alarmada.) ¿Eh, pero qué es esto? ¿Se va osté á desnuá? ¡Bernardo, por Dió!...

BER. No, zi é pa que vea oté er forro. Aquí no ze engaña á nadie.

CONS. Pero ¿qué forro ni qué niño muerto? ¡Haga osté el favó de abrocharse!

BER. Pero zi é un momento.

CONS. Ni un momento ni ná. O se abrocha osté ó me voy.

BER. Pero, ¿y er forro?

CONS. Déjese osté de forro.

BER. Güeno, oté ze lo pierde. (Sentándose.) ¡Po no é má que un forro de zemizeda adamascao que tira pa atrá. (Consuelo vuelve á sentarse. Pausa. Bernardo saca un puro muy largo, lo enciende y fuma. Consuelo tose.) ¿También el humo la molezta á oté?

CONS. (Malhumorada.) También, sí, señó

BER. ¡Je, je!... Como á mi hermana la pequeña. ¡Ya ze irá oté acotumbrando! Zobre que eto

é mu güeno pa la zalú, porque deztruye loz mincropios.

CONS. Microbios, querrá osté desí.

BER. Güeno; mincrobio ú mincropios é igua. Lo importante é que loz destruye. (Sigue fumando. Pausa.) Oiga oté una coza.

CONS. (Aparte.) ¡No sé cómo tengo pasiensia! (En alta voz.) ¿Qué cosa?

BER. (Haciendo equilibrios en la silla para acercarse á Consuelo.) Anoche no ze azomó oté ar barcón de atrá.

CONS. No señó.

BER. La etuve eperando hasta las doce y media.

CONS. (Secamente.) No púe salí.

BER. (En voz baja y echándose sobre ella, materialmente, con silla y todo.) ¿Zardrá oté eta noche?

CONS. No lo sé.

BER. ¿No?... (Pausa. Se queda mirándola fijamente y luego exclama á media voz.) ¡La mare é Dió y que bocao la daba á oté en er cueyo!

CONS. (Levantándose ofendida.) ¿Qué dise osté?

BER. (Idem.) ¡Na, munjé, no hay que alarmarze!.. ¡Zi no ze pué gastá una galantería!...

ESCENA V

DICHOS y POCA-PENA, que aparece por el foro con una regadera en la mano. Es un mocito como de catorce años, que ayuda al señor José en las faenas del huerto. Va en mangas de camisa y cubre su cabeza con un sombrero flexible lleno de agujeros

P. PENA (Cantando.)
Con una mano é moquetes
me espanto yo los moscones,
porque los hay tan permasos
que no atienden á rasones.

CONS. ¡Hombre, vaya una coplita oportuna!

BER. ¡Er Poca-coza, como zi lo viera! ¡A eze niño le ví á tené yo que zembrá la cabeza de gorpes!

P. PENA (Saliendo.)
Porque los hay tan permasos
que no atienden á...
(Transición.) ¡Camará, que están ostés aquí! ¡no había reparao!... Mu güenos día.

BER. (Indignado y dando un grito.) ¡Mu güenos!

P. PENA ¡Camará, qué genio me gasta osté! Antes se le podía tratá porque no era osté ma que un chico de la Argaba; pero ahora, dende que le hasen la ropa en er basá der Louvre, se ha puesto osté imposible. ¡Palabra de honó!

BER. (Dando un puñetazo en la silla y levantándose.) Poquito chungueo, ¿eh? Poquito chungueo... Moz ha fastidiao er *Poca-coza* ete! (Se pasea muy agitado.)

P. PENA ¡Chist!... Juanito, Juanito Rodrígues y Gomes, (Marcando zumbonamente las eses de ambos apellidos.) alias *Poca-pena,* habrá osté querío desí. Lo de *Poca-cosa* é una denominasión que va á tené que tragarse arguno. (Viendo que Consuelo ríe.) ¿De qué te ríe tú?

CONS. De ná, hombre, de ná. ¿No me pueo reí?

P. PENA (Con solemnidad.) Continúo. Por lo demá á mí no me molesta tené mote. ¿Quién no tié mote en Seviya, vamo á vé? Los hay pa tó los gustos; feos, bonitos, alegres, limpios, susios y hasta repunantes. ¿Que quié osté un mote limpio? ahí va un ejemplo: *El aseao.* Se vé que er tío é de los que se atusan con saliva y habla con los amigo á metro y medio pa que no le sarte porvo á la ropa. ¿Que quié osté un mote susio?, ayá va: *Er boceras.* Se está viendo á un tío que come los fideo con prisa y no conose má serviyeta que la armósfera.

CONS. (Riendo.) ¡No está mal oservao!

P. PENA Po ayá va otra reflersión; er mote á vese hasta é una nesesiá, sobre to cuando er nombre y apeyíos son tan vulgare que hasen que confundamo á la presonas. Ejemplo ar canto: el marío de la estanquera de esta caye se yama Juan Pére. Dise osté el nombre y apeyío y naide le conose, pero dise osté *er Fogueao* y tó er mundo sabe que *er Fogueao* es el marío de la estanquera.

BER. (Viendo que Consuelo vuelve á reir.) ¿También ahora? ¡Paece mentira que le haga á oté grasia ete permazo!

CONS. Pos me la hase; no lo pueo remediá.

BER. (A Poca-pena.) Y ya que hablas tanto, vamo á vé; ¿qué tiés que decí der mote nuevo?

P. PENA Que tratándose de un chico pué pasá lo de *Poca-cosa,* pero como ayegue á hombre y me lo yame arguno, le pego una trompá que lo desmorono.

BER. ¿Zí, verdá? Pos *Poca-coza* va á tené pa un rato como te pique er motecito.

P. PENA A quién, ¿á mí? ¡A mí que me ha de picá, señó! Casuarmente ha venío osté á da con un endividuo...

BER. Oye, *Poca-coza,* entre paréntezi, ¿no tiés na que hacé por ahí adentro?

P. PENA No, señó. Pos como iba disiendo; casuamente ha venío osté á da con un endividuo...

BER. Oye, ¿ni por ahí afuera tampoco?

P. PENA No, señó. (Continuando.) Ha venío osté á da con un endividuo...

BER. Oye, me paece que te están yamando.

P. PENA (Indignado y dando un grito.) Güeno, hombre, güeno. Pa desile á uno que se vaya no hasen farta tantas indiretas. Y cuando dos personas tien que hablá de asuntos reservao se marchan ande no haya gente. Y cuando yega uno y estorba no se le da conversasión. ¡Digo, se me figura á mí!

BER. ¡Hombre, *Poca-cosa,* no te enfaes!

CONS. (Riendo.) ¡No te enfaes, *Poca-cosa*!

P. PENA (Con indignación.) No, si no me enfao!... ¡Me están ostés yamando *Poca-cosa* y no me enfao!... Pero ¡místelas!... er día que yo quiera le pongo á osté un mote que no se le desprende ni con la pié.

BER. ¿A mí?... ¿A que no?

P. PENA ¿Que no? (Haciendo la cruz con los dedos y besándola.) ¡por estas! Er día que le encuentre en un sitio público, le yamo á osté *La Caprichosa...* ¡y ya va osté apañao, compare! Que haiga salú. (Mutis por la casa.)

ESCENA VI

CONSUELO y BERNARDO

Pausa larga. Bernardo se queda atónito mirando hacia el sitio por donde ha desaparecido Poca-pena. Consuelo, cada vez que levanta la cabeza y ve á Bernardo, rompe en una explosión de carcajadas

BER. (Aprovechando por fin un silencio.) ¡Camará, po no la ha entrao á osté poco fuerte! (Nueva explosión de Consuelo que dura largo rato. Bernardo, entre incomodado y corrido, se cruza de brazos y espera.) ¡Güeno está!... ¡Cuando ze le pace á oté hablaremo!

CONS. (Haciendo esfuerzos por dominarse.) ¡Ay, osté perdone, hijo!... E que ese diablo de chico tié unas ocurrensia... *¡La Caprichosa!* ¡Ja, ja, ja! (Nueva explosión.)

BER. ¡Zí que estoy apañao! (Pausa. Indignado ya por la risa.) Güeno, niña, güeno. ¡Ya eto paece coza de choteo, ca... ramba!

CONS. (Riendo.) ¡Ay, no se enfade osté que é peor!...

BER. (Fuera de sí.) ¿Que no me enfae?... ¡Recontra! ¿Po qué quié oté que haga, reíme yo tamién?

CONS. (Llorando de risa.) ¡Ja, ja, ja! ¡Ay, yo me pongo mala!... ¡yo no pueo má!... *¡La Caprichosa!* ¡Miá que *La Caprichosa!*... ¡Ja, ja, ja! ¡Ja, ja, ja!...

(Mutis por la casa riendo á carcajadas. Nueva pausa. Bernardo, en silencio, pero requemándose por dentro, contempla durante largo rato la puerta por donde Consuelo ha hecho mutis. Se oyen cada vez más lejos las carcajadas, y por fin, cuando el silencio se restablece, avanza el de la Algaba indignado hasta la batería y exclama, sombrero en mano y en el paroxismo de la desesperación.)

BER. ¡Mardita zea mi zuerte! ¡Mardita zea mi zombra! ¡Mardita zea mi etampa iluminá!... Ande me encuentre ar niño eze le arrimo un boleo, le trinco der gañote y una de dó: ó dejo de sé de la Argaba ó ze mete la lengua donde le capa, le copa, le cupa, le quepa ¡rediél creí que ni la palabra me za-

lía. (*Se encasqueta el sombrero con furia, se estira los puños, se ciñe de un tirón la americana y vase á la calle todo lo deprisa que puede hecho un basilisco.*)

ESCENA VII

POCA-PENA, *que sale corriendo, atraviesa la escena, se acerca á la puerta de la calle y grita dirigiéndose á Bernardo:*

¡Vaya osté con Dió, don Berrinche, y tenga osté cuidao que eso de ahí en frente é un edifisio!... ¡Patapúm! ¿no lo dije? ¡Se dió de hosico con la esquina!... ¡Josú, Dió mío, como va ese hombre!

Música

Se marcha furioso,
se marcha indinao,
igual que un cohete
resién disparao.
¡Ay, qué tío
tan salao!...
¡Camará, con los humos que gasta
y er genio que ha echao!...

—

No se pique osté, compare,
cuando la gente lo vea,
que ar que le pica se rasca
y el rascarse é cosa fea.
Y el rascase é cosa fea,
según dijo yo no sé
si el obispo de Toledo
ú el arcalde de Jeré.

—

(*Con mucha truhanería.*)
¡Ay, comare,
qué picores
cuando veo á mi novia Dolores!
Lo que siento
yo no sé,

que me pica, me pica, me pica,
me pica una cosa
que no sé lo que é.
(Baila.)

—

Hoy se casa doña Juana
con un mosito travieso
porque yo sé que la pica
el afán de ver que es eso.
El afán de ver que es eso
de la compenetrasión
de una jembra ya jamona
y un mosito pirandón.
¡Ay, comare
Sebastiana,
qué picores tendrá doña Juana!
Hay quien dise,
con razón,
que la pica, la pica, la pica
y está medio loca
con la picasón.
(Baila todo lo más animado posible, y acaba el número.)

ESCENA VIII

POCA-PENA y SEÑÓ JOSÉ que sale de la casa

Hablado

JOSÉ (Cruzándose de brazos.) ¡Me paese mu bien, hombre!.. ¿De moo que mientras yo me güervo loco buscándote te das cuatro pataítas pa entretenerte?

P. PENA ¡Como osté no me había mandao na!..

JOSÉ ¡Vergüenza que te hubiá dao Dió!

P. PENA Grasia por el piropo.

JOSÉ Toma veinte séntimo y lárgate á escape por un paquete picao.

P. PENA En un vuelo.

JOSÉ Arrea. Ah, oye, tráemelo del estanco de *er Fogueao;* ya sabes que no lo quiero de otra parte. (Mutis.)

P. PENA Descuidie osté. (Deteniéndose.) Yego al estan-

co, entro, pío el paquete y cuando lo agarre le digo á la estanquera:—Oiga osté, señá Merchora, el quinto que foguearon el domingo ¿era por un casuá su marío de osté? Se indina, me tira un cuarterón y se la orvía cobráme. ¡Má fijo que la lú! (Sale corriendo y en la puerta se da de hocicos con Frasquito.)

FRAS. (Sujetándole por un brazo.) ¡Quieto! ¡Tú no sale de aquí!

ESCENA IX

POCA-PENA y FRASQUITO

P. PENA (Retrocediendo asombrado.) ¡Josú! ¡Frasquito!

FRAS. El mesmo.

P. PENA Pero ¿qué es esto? ¿Cuándo has venío?

FRAS. (Muy rápido hasta el final.) Ayer noche. Me dieron er domingo la lisensia y er lune salí de Barselona. ¿Qué ha pasao aquí?

P. PENA ¿Aquí?... Orvíate de esto, Frasquito.

FRAS. (Con ansiedad.) ¿Qué dise?

P. PENA Que la tía ha intersetao tus cartas; que Consuelo no ha recibío denguna; que aquí quien priva é un señorito de la Argaba á quien la tía proteje, y, en fin, que quien se fué de Seviya perdió su siya, al revé del refrán.

FRAS. Pero ¿é verdá to eso?

P. PENA Como me yamo Poca-cosa, digo, Poca-pena, digo, Juanito. Y ahora lárgate.

FRAS. ¡Quiá! ¡Yo no me largo!

P. PENA ¿Cómo?

FRAS. Que no me largo; que me queo.

P. PENA Pero ¿qué dise, chiquiyo? ¿No comprendes que si te ven?...

FRAS. No comprendo ná. Solo sé que he querío á Consuelo como un loco, que la quiero entoavía y que este pago no lo meresco yo.

P. PENA Pero ¿no te digo que quien tié la culpa é la tía?

FRAS. (Fuera de sí.) Pos á la tía esa la retuerso yo el gañote.

P. PENA ¡Cáyate! (Quedándose pensativo. Pausa breve.) ¡Cáyate! (Nueva pausa.) ¡Cáyate, hombre!

FRAS. ¡Si no abro la boca!

P. PENA Cáyate, que se me acaba de ocurrí la primé diablura con grasia. (Saltando y brincando con gran alegría.) ¡Ole con óle! ¡óle con óle! ¡óle con óle y con óle!

FRAS. Pero ¿qué te pasa? ¿te has güerto loco?

P. PENA ¡Chist, á cayá!... tú te va ahora mesmo á tu casa, te acuestas, te levantas, comes, juegas al dominó, hases lo que quieras y esperas á que vaya yo pa que hablemo.

FRAS. Pero dime siquiera...

P. PENA Es un secreto y no pué sé. (Echándole á empujones.) ¡Hala pa tu casa!

FRAS. Pero escucha...

P. PENA Que á los chico no se os pué contar na, ya lo sabrás luego. ¡Hala pa tu casa!

FRAS. Pero oye...

P. PENA ¡Hala pa tu casa!...

FRAS. Pero...

P. PENA (En la puerta y empujándole.) ¡A tu casa!... ¡Asina! ¡Pos, hombre, no faltaba má!...

ESCENA X

POCA-PENA solo

(Volviendo á escena.) ¡Josú, Josú y Josú!... ¡qué idea se me ha ocurrío! De esta hecha no güerve á poné los pié aquí er señorito ese de la Argaba. ¡Menúo escándalo!... Va á ardé Seviya, van á acudí los bombero, los vesino, la tropa, la guardia seví, los munisipale y hasta er clero parroquiá con crú arsada!... ¡La mare é Dió qué idea!... ¡Ole mi cuerpo! ¡Ole mi grasia!... ¡Ole con óle, con óle, con óle, con óle y con óle!... (Mutis bullicioso saltando y brincando. Telón de boca todo lo más rápido posible. Intermedio breve.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Rincón pintoresco de los barrios extremos de Sevilla. A la izquierda una casa baja de la que deben verse dos fachadas, una que da frente al espectador y otra que se prolonga sesgada hacia el fondo formando ángulo con la verja del huerto; en la que da frente al público un balcón practicable que corresponde al piso alto y reja en la planta baja. A la derecha otra casa en idéntica disposición que la anterior, pero sin que en ella necesiten ser practicables rejas ni balcones. El fondo de la decoración lo constituye el huerto que ya conocemos, por encima de cuya verja asoman las copas de limoneros y naranjos. Son pasos practicables para la escena los términos primero y tercero de la derecha y primero de la izquierda. Es de noche. Efecto de luna.

ESCENA PRIMERA

POCA-PENA y FRASQUITO por la izquierda

P. PENA ¡Chits!... ¡con cuidao! (Acercándose de puntillas al segundo término de la derecha y observando.) ¡Aun no ha venío!

FRAS. Como venga se cae.

P PENA ¡Fegúrate! Cuento con Paco *el Naranjero*, Antolín *el Caña* y Juanito *el de los botones*. Tre gachó capase de hasé reí al simborrio é la catedrá.

FRAS Tre puntos pa una groma.

P PENA ¡Digo! y que les ha gustao poco lo que se me ha ocurrío.

FRAS. Como que está ideá superiormente. Por supuesto, tú le habrá dicho á Consuelo...

P. PENA Se lo he dicho tó; lo de que tú has yegao y lo que pensamo haser esta noche. ¿Crees tú que sin contá con eya me hubiá yo atrevío á na?

FRAS. Chiquiyo, tengo las primera ganas de ve á mi novia.

P. PENA Pos déjalo dí que esta noche se mueve en este barrio el escándalo má gordo que recuerda dengún nasío.

FRAS (Riendo.) ¿De vera?...

P. PENA Me juego un duro. E desí, un duro no lo tengo, pero ahí van veinte séntimo de una cajetiya que se le orvió cobrame esta mañana á la mujé de *el Fogueao.* (Imponiendo silencio de pronto.) ¡Chist!... ¡Cáyate! (Echa á correr de puntillas y mira por el segundo término de la derecha.)

FRAS. (A media voz.) ¿Qué pasa?

P. PENA (Volviendo muy alegre.) Que ya está ahí el trovadó. ¡Chiquiyo, cómo viene!

FRAS. ¿Muy elegante?

P. PENA ¡Digo!... Pantalón de piqué, chaleco de piqué, sapato de piqué... Hasta la castora que trae puesta debe sé de piqué... ¡No te digo má!...

FRAS. ¡Camará con er tío!

P. PENA ¡Chist!... ¡Silencio y vámonos!... ¡Empiesa el festivá! (Mutis de ambos por la izquierda.)

ESCENA II

BERNARDO y AMIGOS 1.°, 2.°, 3.° y 4.° El primero ridículamente vestido con un terno blanco como la nieve. Los otros con guitarras bajo el brazo

BER. (Saliendo el primero muy decidido.) Por aquí. Y ya zabei lo que os tengo dicho; cuidao con laz entrá y mucha melopea.

AM. 1.° Descuida.

AM. 2.° Oye, ¿se asomará pa oirnos?

BER Ezo ya é queré demaziao. Yo zé que etará loca de impaciencia eperándome detrá de lo viziyo, pero una coza é traé loca á uná mujé y otra que z'azome delante é gente.

AM. 1.° Me paese que desajera tú un poco lo de la locura.

BER ¡Quién!... Po na má que he recibío hoy una carta zuya que dice azín: Anger de amó; do puntos. Le espero á oté á la dié y media por la parte de atrá. No farte oté, lú de donde er zó la toma, poique ze moriría de doló eta que lo é zuya afertízima, eze, eze, erre y pe, Conzuelo.

AM. 1.° ¡Camará!

BER Podata. Zi pienza oté etrená ropa, avízemelo con un chico pa no recibí la impreción de gorpe.

AM. 2.º Y tú, claro, en vista de lo que te dise, te has venío sin vestí.

BER. Hombre, te diré; no he querío vení yamativo por no imprezionala demaziao. (*Por las guitarras.*) ¿Etamo?

AM. 1.º Cuando quieras.

BER. Po á la una, á la dó y á la tré.

Música

Ay, morena, morena, morena,
cuyo amó me trastorna y me mata,
zal ar barcón un momento
y ascucha mi zerenata.
¡Ay, azoma tu cara bonita
que parece un clavé reventón.

AMIGOS Con er *tipitín*,
con er *tipitón*.

BER. Y ascucha, morena,
mi alegre canción.

AMIGOS Y ascucha, morena,
su alegre canción.

—

BER. Tós me azeguran que tienes,
morenita engañaora,
como la nieve la cara
y er pelo como la mora.
Pero yo zé, morenita,
que lo que tienes mejón
ez er... *tipitín*,
ez er... *tipitón*,
ez er piececito,
que é mu coquetón.

CORO ¡Ajú!...

BER ¡Ajú!...

TODOS ¡Ajú!...

BER. ¡Mamá!
¡Jozú!. .
A mi novia le acabó de vé
el cu...
el cu...
el curú, curú—cubrecorsé.

Y á la lú,
y á la lú,
y á la lú de una vela he notao,
que lo tié...

CORO Que lo tié...
BER. Que lo tié...
CORO Que lo tié...
BER. Que lo tiene muy estropeao.

—

CORO ¡Mamá!...
¡Jozú!...
A mi novia le acabo de vé,
etc., etc.
(Bernardo baila grotescamente y acaba el número.)

Hablado

BER. Güeno. Y ahora tomá pa una caña y dejame zolo. (Dándoles dinero.)
AM. 1.º Grasia, Bernardo.
AM. 2.º Estimando y güena suerte.
BER. Andá con Dió.
AMIGOS Salú. (Mutis por el fondo derecha.)

ESCENA III

BERNARDO, luego CONSUELO, en el balcón. Más tarde POCA-PENA por la azotea

BER. Debe etá eperando... ¡en cuanto oiga la zeña abre. (Silba de un modo raro y adornando con trinos y arpegios el silbido.) ¿Qué tal? ni el canario má zonoro. (Pausa.) Po no abre. Repetiré por zi acazo. (Nuevo silbido más adornado aún que el anterior. Pausa. El balcón permanece cerrado.) ¡Rediél ¿Ze habrá dormío?... No, pue lo que é ahora me oye aunque esté en el úrtimo hemisferio de la caza. (Tercer silbido más fuerte y prolongado que los anteriores. Se abre lentamente el balcón y aparece Consuelo.)
CONS. Buenas noche.
BER. ¡Gracia á Dió!
CONS. ¿Hase mucho que está osté sirbando?
BER. Una media hora na má.

CONS. ¡Ay, hijo, po descanse osté, que se habrá osté queao sin aire en el depósito!

BER. ¡Je, je!.. ¡Por vía e Dió! tié usté una zalía que le dejan á uno parao.

CONS. Po no esté osté parao al relente que dan tersiana.

BER. ¡Je, je!... no lo crea oté; á mí el relente no me perjudica. Lo que me pone malo é eza boca de clavé y ezoz ojo que zon do zole.

CONS. ¿Está osté seguro de que son dos ole?

BER. ¡Zegurízimo!

CONS. Pero dos ole de entusiasmo, ¿no? ¡Ole y ole!

BER. ¡Mardito zea er betún!... Tié oté gracia pa veinte armenaquez y aun la zobra. E oté la gachí má barbiana der globo tirráquio, ¡zalero! y aquí etá pa defenderla Bernardo Tirabeque, que ze mata con el que á osté la farte, lo mesmo en ete zitio que veinte legua máz ayá. ¡He dicho! (Se separa de la reja, á la que se habrá agarrado, y al volverse de frente se le ve el traje todo pintado de rayas negras y la cara y las manos ennegrecidas también.)

CONS. (Reparando.) ¡Josú!...

BER. ¿Qué paza?

CONS. Pero ¿cómo va osté, Bernardo?... (Sin poder contener la risa.)

BER. ¿Quién, yo? (Reparando en sus manos y en su traje.) ¡Mardito zea er betún!... (Desesperado.) ¿Pero ande me hé arrimao yo pa poneme azina?

CONS. Osté sabrá.

BER. Ezo é que han pintao de negro la reja. (Tocándola y manchándose.) ¿Lo ve oté?... ¡la han pintao!

CONS. (Riendo.) Po mire osté, tié grasia.

BER. (Indignado.) ¡Mucha!... ¡una gracia atró!

CONS. ¿Quién habrá sío?

BER. ¿Quién va á zé? Er pajolero niño eze que me las tié jurá; ¡mardito zea el arró con leche!... ¡Donde lo encuentre me lo zorbo!

CONS. Bernardo, por Dió, serénese osté.

BER ¿Qué ví á zerename, zeñora?... ¿A oté le paece que ze puén tirá á la caye, azín como azín, lo ziete duro que má costao er traje?... ¡Mardito zea er mundo cochino!...

CONS Eso se lava, hombre.

BER. ¿Y qué dirán en caza cuando me vean?

CONS. Po dirán que ha salío osté de papé blanco y vuerve de farsiya.

BER. (Desesperado.) ¿Chungueíto ensima? ¡Poz é lo único que me fartaba!

P. PENA (Desde la azotea.) ¡Ayá va eso!... (Levanta la espuerta y vierte sobre Bernardo todo el contenido de tierra y cascote.)

BER. (Dando un salto.) ¡Me caigo en la má!...

CONS. ¡Josú!...

P. PENA (Asomándose.) Osté desimule, creí que no había naide.

BER (Gritando.) ¡Mardito zea er betún!...

P. PENA Como estamo de obra, ¿sabosté?... ¡Vaya, sepillarse y hasta otro rato! (Desaparece.)

BER. (Furioso.) ¡Azín te den morsiya, ladrón!

CONS. (Riendo.) ¡Sí que está osté en desgrasia esta noche, Bernardo!

BER ¡Mardito zea el arró con leche!

CONS. ¡Ay, pero no grite osté de ese modo que van á oirle!

BER. ¿Y le paece á oté que no é pa gritá, zeñora?... ¡Por vía e Noé!... ¿po no me ha echao barro encima é la pintura?

CONS. ¡Sí que é mala pata!

BER. (Encarándose indignadísimo con la terraza.) ¡Vaya oté de ahí, zinvergüenza, azaura, malange!... Vamo, hombre, que me pelen al rape zi no me las paga eze niño. ¡Jurao va! (Hace la cruz con los dedos y la besa.)

ESCENA II

CONSUELO, BERNARDO y JUANITO el de los botones, que sale por la derecha

JUA. (Acompañándose con palmas y cantando. Se tambalea fingiendo una borrachera atroz.)

A mí me yaman, me yaman,
Juanito er de los botones,
á mí me yaman me ya...

(Interrumpe la copla y se dirige á Bernardo.) ¡Güenas noches, compare! (Se acerca tambaleándose.) Salú, mosita.

BER. (Contrariado.) ¡Por vía e Dió! ¡esto me fartaba!

JUA. No se retire osté, compare, que no mancho.

Sobre que osté tampoco va muy limpio que digamo; se vé que ha elegío osté er coló blanco pa que se distingan bien los lamparone.

CONS. Hombre, siga osté su camino y no se meta con la gente pasífica.

JUA. ¡Bien hablao! Ya sabía yo que de esa boca había de salí lo mejón! (Acercándose y piropeando á Consuelo.) ¡Olé lo güeno!... Oiga osté, presiosa, ¿me quié osté á mí por novio en lugá de este asaúra? (Tirando de un manotón el sombrero á Bernardo.)

BER. (Recogiendo el sombrero.) ¡Mardita zea!... (A Juanito, queriendo disfrazar el miedo con apariencias de energía.) Oiga osté, amigo, la mano quietaz, ¿eh?... La mano quietaz.

JUA. Osté desimule, no he querío fartá; pero si se molesta osté me es lo mismo. Yo, por las güena, una paloma; pero por las mala le meto á osté un puñalón que lo dejo clavao en esa paré.

BER. (Aparte y asustado.) ¡Rechufa!

JUA. Y no hay má que hablá.. y ahora mesmo nos vamo los do á tomá un chato á la salú é la novia. Dame osté er bombín.

BER. ¿Pa qué?

JUA. (Irritado.) Dame osté er bombín, le digo.

BER Pero, ¿pa qué?

JUA. ¿Me da osté er bombín?... ¿Sí ú no?... (Haciendo ademán de meter mano á la faca)

BER. (Dándole el sombrero.) Zí, hombre, zí... ¡tómelo osté! (Tragando saliva.) ¡Le zeguiremo la groma!

JUA. ¡Eso é! (Se pone el sombrero.) Póngase osté mi gorra. (Se la da.)

BER. (Titubeando.) Pero...

JUA. (Furioso.) ¡Póngase osté mi gorra!...

BER. (Obedeciendo rápidamente y disimulando el miedo.) ¡Zí, hombre, zí!.. ¡no ze ponga oté azín, caramba!... (Se encasqueta la gorra.) ¡Ya etá! (Consuelo se retira del balcón.)

JUA. ¡Olé! (Echándole un brazo por el cuello.) Ahora é cuando me gusta que alternemo. ¡Viva la iguardá! ¡El señorito y el obrero!

BER. ¡Mardita zea!... ¿Lo ve? ya za retirao del barcón.

JUA. ¡Chist!... Ese é otro cantá. Y si tú tié interés en quearte aquí, pués quearte por las güenas.

BER. Te diré; interé no tengo. Pero zé que zi me marcho va á enfermá eza pobre, porque la traigo loca.

JUA. No me diga má. ¡Venga esa mano!

BER. (Dándole la mano.) Vaya.

JUA. Dame un duro pa conviá á los amigo.

BER. ¿Un duro?

JUA. ¡Un duro! (Gritando amenazador.)

BER. (Aparte.) ¡Redié con er tío!... (En alta voz y dándoselo.) Ahí va. Degüerveme tú ahora er bombín.

JUA. ¿Er bombín?... (Quitándoselo y poniéndoselo bajo el brazo.) ¡lo siento, pero no pué sél Quéate con la gorra como recuerdo mío, que éste, (Por el sombrero, golpeándolo.) ¡éste me lo yevo yo por las güenas ú por las malas!

BER. (Aparte.) ¡Mardito zea er betún!... (En voz alta.) Pero, hombre, conzidera...

JUA. ¡Chist!... ¡á cayá tocan!... Esto representa er señorío (Por el sombrero.) y esto la clase obrera y trebajaora. (Por la blusa.) ¡Güeno! Pos ahora la clase obrera se pone por montera ar señorío. (Se pone el sombrero.) ¿Lo ve? ¡mejón que er gayo!... (Cantando y acompañándose con palmas.)

A mí me yaman, me yaman,
Juanito er de los botones,
á mí me yaman, me yaman...

(Medio mutis tambaleándose por la izquierda. Al ir á salir se detiene y exclama con naturalidad) Un duro y er bombín... ¡se van á reí poco aqueyos cuando lo sepan! (Vase tranquilamente, con paso firme, como si de pronto se le hubiera quitado la borrachera.)

ESCENA III

BERNARDO; luego POCA PENA, FRASQUITO y MOZOS 1.°, 2.° y 3.°, con cencerros

BER. ¡Y ze yeva er zombrero!... ¡Mardita zea!... Hombre, zi no yega á zé porque etá borracho, der guantazo que le pego le mando al

otro lao der Guadarquiví. ¡Y eza tonta zá azustao! Ví á tranquilizala. (Llamando.) ¡Conzuelo! ¡Conzueliyo!... ¡Zarga oté zin mieo que ya he despachao á eze fantamón!... ¡Ande oté, hija, que lo que é á eze no le quean gana de gorvé por otra!... (Empieza á oirse lejano rumor de cencerros que va acercándose.) ¡Rediè! ¿qué zuena por ahí?... ¿Zerá eta noche el encierro? ¡Po no me fartaba zino que pazaze por aquí er ganao!... (Los cencerros suenan muy próximos.)

MOZO 1.º (Dentro.) ¡Eh!... ¡Apartarse la gente, que va un toro desmandao!...

BER. (Dando un salto.) ¡Mi mare!... ¿Un toro desmandao ha dicho?... ¡Mardita zea!... ¡y me coge sin un mal capote pa poéme defendé!

MOZO 2.º (Dentro y más cerca.) ¡Fuera to er mundo!... ¡Fuera to er mundo!...

BER. (Aterrado.) ¡Mardito zea er betún!... (Corriendo hacia la reja.) ¡Aguardáze, home, aguardáze que zuba!... (Trepa despavorido, hasta quedar agarrado á los hierros del balcón.) ¡Camará, como ze está poniendo la noche!... (El balcón debe estar cerrado. Desembocan en la plazoleta, por la izquierda, Poca-pena, Frasquito y los mozos, metiendo ruido con unos cencerros que llevan en la mano.)

FRAS. (Riendo.) ¡Paráse ya, home, paráse ya!... ¡Chavó con vosotro!

P. PENA ¡Sí, que la bromita é fea!

FRAS. Quiá, hombre, si tié la má de grasia.

MOZO 1.º ¡Digo!...

MOZO 2.º Lo meno yevamo espantás treinta personas sin contá los munisipale.

P. PENA Pó vamo á seguí metiendo buya. ¡Esta noche asustamo nosotro á medio Seviya! Vuelven á sonar los cencerros y salen corriendo por el segundo término derecha.)

MOZO 1.º (Gritando como antes.) ¡Eh!... ¡Apártese la gente que va un toro desmandao!... (Se aleja el cencerreo hasta extinguirse.)

BER. (Agarrado á los hierros del balcón y después de larga pausa.) ¡Me caigo en la má!... Home, ¿y no é pa bajá y liaze á palo con ezo zinvergüenza? Zuerte que á mí lo toro no me imprezionan, pero lo ziento por ma de cuatro infelice que ze ván á yevá un zusto por ahí.

ESCENA IV

BERNARDO en el balcón. Por la izquierda, PACO el NARANJERO y en seguida ANTOLÍN el CAÑA

PACO (Deteniéndose al salir en la esquina y mirando hacia atrás como si hablase con alguien que se hubiera quedado rezagado.) Meno pamplina y venga osté pa acá, amigo, que de Paco el Naranjero no se burla naide.

BER. (Sin atreverse á bajar.) ¡Rediè, una custión!

ANT. (Por la izquierda y deteniéndose frente á Paco.) No sea osté tan súpito, que hay tiempo pa tó. Sobre que ya le he dicho que esa mujé habla toas las noche con un señorito de la Argaba.

BER. (Aterrado.) ¿Eh?...

PACO ¡Mentira!... A Consuelo no se la aserca naide mientras viva yo. Y si é verdá lo que osté dise, ar zeñorito ese le meto yo en er vientre dos parmo de asero.

BER. ¡Dió mío, qué bárbaro! (Salta la barandilla del balcón y se pone en cuclillas, por la parte de adentro, ocultándose todo lo posible.)

PACO ¡Y si é mentira, va osté á tené que vérselas conmigo por bocón!

ANT. Ea, con verlo basta, que ya se me acaba á mí la prudensia.

PACO Po vamo ayá.

ANT. Po vamo.

BER. ¡No m'trevo ni á respirá!

(Paco y Antolín dan la vuelta á la esquina y, efectivamente, no ven á nadie en la plazoleta.)

PACO Naide, ¿lo está osté viendo?

ANT. Se habrá marchao.

PACO ¡Mentira!

ANT. Mire osté lo que habla.

PACO ¡Osté é un envidioso y un embustero!

ANT. Vaya, se acabó. Antolín er Caña, no se deja fartá ni de su pare. ¿Trae osté herramienta?

PACO (Sacando una descomunal navaja de muelles que abre con gran estrépito.) La sufisiente pa abrirle á osté un boquete en el estómago.

BER. ¡Ze lo abre!

ANT. (Sacando otra navaja por el estilo.) Vamo á verlo, amigo.

PACO ¡A verlo! (Se colocan frente á frente con las navajas empalmadas, y prontos á acometerse.)

BER. (Desde el balcón.) ¡No quean ni las virutas!

ANT. ¿Estamo?

PACO Estamo.

ANT. Ayá voy; ¡ni los óleos le van á arcansá, compare! (Le acomete. Paco pára el golpe y se desvía.)

PACO Otra ve será. ¡Toma, granuja! (Siguen acometiéndose.)

ANT. ¡Pára ese gorpe, sinvergüensa!

PACO ¡Cochino!

ANT. ¡Ladrón!....

PACO ¡Toma, por morral!...

ANT. (Lanzando un grito ahogado.) ¡Ay!... (Deja caer la faca y la chaqueta y se apoya en la pared.) ¡Me has matao, Paco..., me has matao!... (Cae pesadamente y queda al pie de la reja, inmóvil, rígido.)

PACO (Se queda contemplando al muerto, limpia tranquilamente su navaja, la cierra, se la guarda y exclama después de una pausa.) ¡Asina!... ¡Muerto!... ¡Pa que sepan que el que se burla de Paco el Naranjero, tié pena á la vía!... Ahora, á buscá ar zeñorito de la Argaba y ande lo encuentre..., ¡lo degoyo! (Escupe con petulancia y vase tranquilamente por el fondo derecha.)

ESCENA V

BERNARDO y ANTOLÍN

BER. (Después de larga pausa y asomando la cabeza por entre los hierros del balcón.) ¡Ze fué!... ¡Caray qué fiera!... ¿Y dice que va á buscarme?, ¡mañana mismo zaco un kilométrico! (Pausa.) ¡Való, Bernardo!... Yo debía bajá y marchá-me.., poique que zi me encuentran aquí, como zaben er genio que tengo, van á creé que lo he matao yo... Pero er cazo é que me da un poquiyo é reparo bajá, porque yo á lo vivo, no los temo, pero á los muertos loz tengo una aprenzión que... (Pausa. Fijándose en Antolín.) ¡Dios mío! ¿Qué es aqueyo?... Dende aquí no ze distingue bien zi é la azaura ú la

gorra... ¡Ea, abajo! ¡Que no ze diga de lo zeñorito de la Argaba!... (Comienza a bajar lentamente. De pronto se oye el jipío de un trasnochador que canta dentro.)

TRAS. ¡Ay!...

BER. (Dando un grito.) ¡Ay!... (Aterrado vuelve á subir rápidamente. El otro continúa su copla dentro.)

TRAS. ¡Ay!... Eres igual que la lima
que destruye lo que toca
y parese que acarisia...
(Se pierde la copla á lo lejos. Pausa.)

BER. (Tembloroso.) ¡Ca... camará, que zusto!... ¿Po no ze me había figurao que er muerto ze arrancaba por zoleare?... ¡Ea, abajo otra vé! (Comienza á bajar de nuevo deteniéndose á cada momento para mirar con recelo á Antolín que, sin ser visto por Bernardo, ha cambiado de postura. Al cabo de unos momentos, Bernardo se da cuenta y se detiene.) ¡Redié... ¡Juraría que el cadávere ha cambiao de postura!... ¡Zerá el asquito que le tengo!... ¡Camará, estoy pazando un ratito como pa mí zolo! (Sigue bajando. Al llegar cerca del suelo da un salto por encima de Antolín y va á parar al otro lado de la escena gritando:) ¡Aaaaah!... (Se detiene tembloroso, aterrado, con los pelos de punta.) ¡No z'ha movío!... ¡Bernardo, te has sarvao! ¡Le rezaré un padre nuestro por er camino! (Dirigiéndose lentamente hacia el fondo.) A la una, á las do... (Vuelve la cabeza á tiempo que Antolín se incorpora y se sienta.)

ANT. Vaya osté delante que yo le seguiré.

BER. (Aterrado.) ¡Aaaaaaah!... (Se tambalea como si fuese á caer redondo y luego sale corriendo y gritando, por el segundo término de la derecha, como alma que lleva el diablo.) ¡Zocorro!... ¡Auziliooo!...

ANT. (Levantándose rápidamente.) ¡Eh! ¡Compare!... ¡Compare!... (Sale corriendo detrás de Bernardo. Telón de boca rápido.)

Intermedio musical

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero. Es de día

ESCENA PRIMERA

SEÑÓ JOSÉ, en el centro de la escena y enredando en las macetas. Después POCA-PENA, que sale de la casa con una escoba de encalar, que dejará en sitio conveniente

JOSÉ (Canturreando.)
Qué te quiere tú poné.
qué te quiere tú apostá...

P. PENA (Saliendo.) Salú y pesetas. ¿Me habia osté yamao, señó José?

JOSÉ No, pero me alegro é verte.

P. PENA ¿Piensa osté enviarme por tabaco?

JOSÉ Pienso desirte que te escondas, porque como te encuentre mi mujé te pela.

P. PENA Y hará mu bien, porque me hase farta. ¡Misté por dónde me voy á ahorrar el barbero!

JOSÉ Es que pué que sargas trasquilao.

P. PENA ¿Por qué? ¿Pasa argo?... ¿Tié argún resentimiento conmigo la señá María Jesú?

JOSÉ Tú sabrá lo que le has hecho á Bernardo esta noche.

P. PENA ¡Güeno está lo güeno!... ¿Ya se ha enterao osté?

JOSÉ Pero ¡malange! si no se habla de otra cosa en Seviya; si Paco *el Naranjero* y Antolín *el Caña* van pregonándolo de colmao en colmao; si disen que está la Algaba alborotá y que Bernardo ha jurao que ande te vea te purverisa...

P. PENA (Afirmativamente.) ¡Bernardo no é posible!

JOSÉ ¿No é posible? ¿Por qué?

P. PENA Porque á las onse y minuto salió de estampía, á la dose y media pasó por Córdoba á toa máquina; á las tré crusó por Madrí como un rayo, á la siete le vieron en Burgos

y á las ocho y cuarenta enlasaba en Irún con el expré de Fransia.

JOSÉ (Sin poder contener la risa.) ¿Y eso é tó lo que se te ocurre, guasón?

P. PENA Aspere osté, que pué que piense purverisame por tiléfono.

JOSÉ Ayá tú. Lo que te digo é que te libre de mi mujé, porque, como te piye por su cuenta, má valía que te piyase la máquina apisonaora. (Medio mutis.) ¡Ah! y adviérteselo tamién á Frasquito por si acaso.

(Vase por la casa.)

ESCENA II

POCA-PENA. En seguida FRASQUITO por el foro. Después CONSUELO, que sale de la casa

P. PENA ¡Ya se ha armao!... Tó se ha descubierto, incluso que Frasquito está aquí dende ayé... ¡Ea, pos menjó! ¡Ar fin y ar cabo tenían que enterase!...

FRAS. (Desde la puerta.) Ayí está, ¡yo me cuelo!... (Entra.) ¡Eh, *Poca-pena!*... ¡Niño!...

P. PENA (Viéndole.) ¡Chist!... ¿Quiés cayarte, asaúra?... ¿Por qué has venío sin que yo te avise?

FRAS Porque no pueo está más tiempo sin vé á Consuelo. ¡Yámala!

P. PENA Chiquiyo, ¿tú estás loco?... ¿Y si viene la tía?

FRAS. (Enérgico.) ¡La degüeyo!

P. PENA ¡Chócala! ¡Tú ere un amigo!... Voy á avisá á tu novia... (Se dirige corriendo hacia la casa á tiempo que aparece Consuelo.)

CONS. No hase farta; aquí estoy. (Se detiene un poco emocionada.)

FRAS. (Con toda su alma.) ¡Consuelo!...

CONS. (Idem.) ¡Frasquito!... (Corren el uno hacia el otro con los brazos abiertos.)

P. PENA (Interponiéndose rápidamente entre ambos.) ¡Eh! ¡Cuidaito, niños, que estoy yo delante!...

Música

FRAS. Tó yega en este mundo,
serrana mía,
mi presensia te prueba
lo que te digo,
y si tú te pensabas
que no vorvía,
ya me tiés á tu vera,
ya estoy contigo.

CONS Ya estás conmigo,
ya estás aquí.
¡A la Virgen del Carmen
sé lo pedí!

P. PENA Uy, cómo vienen,
¡válgame Dió!
Aquí hay uno que sobra
y ese soy yo.

(Se aparta haciéndose el distraído.)

FRAS. Suspiros de tu pecho
que amores me juraron,
ni sé lo que se han hecho
ni sé dónde volaron.
Y fueron toas tus cosas,
conforme sospechaba,
palabras engañosas
que el viento se yevaba.

—

CONS. ¿Qué dise, Frasquito?

FRAS. Digo la verdá.
¡Ni por mí sufriste
ni me quieres ya!

—

CONS. Las flores de este huerto
que se abren al rosío
podrán desir si ha muerto
pa tí el cariño mío.
Pues todas estas flores
me ven por las mañana,
pensando en tus amores,
yorar en mi ventana.

—

FRAS. ¿Qué dise, Consuelo?
CONS. Digo la verdá.
¡Ni mi voz te engaña
ni exagero en ná!

—

P. PENA ¡Si viene la vieja
no quiero pensá
la mano é moquetes
que os vais á yevá!...

—

FRAS. Suspiritos...
CONS. Suspiritos...
FRAS. Suspiritos que yegaron á tu reja,
chiquititos...
CONS. Chiquititos...
FRAS. Chiquititos como el cáli de un jazmín.
Dime tú, luz de mis ojos,
si al venir en son de queja
no dijeron suspirando
que mi amor no tendrá fin.
CONS. ¡Suspiritos!...
FRAS. ¡Suspiritos!..
LOS DOS ¡Suspiritos!...

—

¡Suspiritos!...
P. PENA ¡Pobrecitos!...
LOS DOS Suspiritos que yegaron á mí / tu reja,
menuditos...
P. PENA Cansaítos...
LOS DOS Chiquititos como el cáli de un jazmín.
Suspirando por los aires
como el eco de una queja,
suspiraban en voz baja
que mi amor no tendrá fin.

—

CONS. ¡No me engañe, Frasquito!
FRAS. ¡No me engañe, Consuelo!
CONS. ¡Tu cariño me aloca!
FRAS. ¡Por quererte me muero!
CONS. ¡Gitano mío!...
FRAS. ¡Serrana mía!...

CONS ¡Tú eres mi gloria!...
FRAS. ¡Tú eres mi vía!...

—

LOS DOS ¡Suspiritos!...
P. PENA ¡Pobrecitos!...
LOS DOS Suspiritos que yegaron á mí/tu reja,
menuditos...
P. PENA Cansaítos...
LOS TRES ¡Chiquititos como el cáli de un jazmín!
CONS. Suspiritos...
FRAS. Suspiritos...
P. PENA Basta ya de suspirá.
LAS DOS ¡Suspiritos!...
P. PENA No nos salva
ni la Pá y Cariá.
LOS DOS Suspiritos
que pregonan
que pa ti mi amor será.
P. PENA No nos salva
de una tunda
ni la Pá y Cariá.

Hablado

P. PENA Güeno, niños, basta de suspiros y á otra cosa.

FRAS. (Muy alegre.) ¿De vera, Consuelo? ¿De vera no me has olviao?

P. PENA ¡Y dale! ¿quiés dejarla ya y no ser pelma?... Escúchame: la vieja está ar caé...

FRAS. ¡Mia no fua verdá!

CONS. ¡Frasquito!...

P. PENA Yo vigilaré, y cuando oigais que canto aqueyo de... (Cantándolo.)
No me diga tú que sí,
no me diga tú que no,
porque como yo me empeñe...

M. JES. (Que entra por el foro hecha un basilisco.) ¡Güeno días!...

CONS. / FRAS. (Aterrados.) ¡Eya!...

P. PENA (Terminando á media voz el garrotín.)
¡Nos piyó er gobernaó!

ESCENA III

DICHOS. Por el foro MARÍA JESÚS y BERNARDO

M. JES. (En jarras, y después de breve pausa.) ¿Qué, no contaban ostés conmigo? ¡Pos aquí estamos tós! ¡Ahora veremo quién es er guapo que se me atreve! (Yendo hacia el foro.) ¡Pase osté, Bernardo! (Aparece Bernardo en el foro. Va deslumbrador, con un traje más llamativo aún que los anteriores. Lleva por corbata una gran chalina de color encarnado rabioso, y cubre su cabeza con un sombrero flexible, que le está pequeño. En la diestra esgrime un formidable bastón de nudos.)

BER. (Avanza majestuosamente, y al llegar al centro de la escena saluda.) ¡Güeno día!

P. PENA (Aparte.) ¡Redié, la zolitaria! (Pausa breve.)

M. JES. (A Frasquito y Poca-pena.) ¡Vamo á ve los hombre ahora!

BER. (Con mucho énfasis.) ¡Chist!... ¡carma, que eto é coza mía! (Da unos cuantos pasos pavoneándose, como hombre seguro de sí mismo. Poca-pena, por si vienen maldadas, habrá cogido la escoba que sacó al principio del cuadro.) Do palabra ná ma. ¿Pué zaberze quién ez er guapo que me jugó la mala faena de anoche?

FRAS. Hombre, tanto como guapo...

M. JES. Osté se caya y se larga con viento fresco, que en mi casa estorba osté ma que un munisipá en un mercao.

FRAS. ¡Señá María Jesú!...

M. JES. Siga osté, Bernardo.

P. PENA Siga osté, que tié osté permiso del arcalde.

BER. (A Frasquito.) No hablaba con osté; me dirigía á este niño pajolero que ha zío el inventor de tó, y que mardita zea si no le trinco der gañote y le echo er purmón fuera.

P. PENA ¿Ha dicho osté er purmón?

BER. (Yendo hacia él enfurecido.) ¡Er purmón!...

P. PENA (Poniéndole la escoba llena de cal delante de la cara, y manchándole todo.) ¡Sape!

BER. (Asustado y dando un salto hacia atrás.) ¡Redié! (Algazara general.)

FRAS Pero, ¿pué saberse á qué viene esto?

M. JES. Viene á lo que á osté no le importa. Bernardo, hijo mío, ande osté sin miedo, que no le hase ná.

BER. ¡Mardita zea!... Diga osté que traigo er traje nuevo, que zi no... ¡viruta iba yo á hacé de eza pirtrafa!

P PENA ¿Viruta?...

BER (Yendo hacia él, como antes.) ¡Viruta, zí zeñó!...

P. PENA (Repitiendo el juego de la escoba.) ¡Sape!

BER. (Dando otro salto.) ¡Rediél (Nueva algazara.)

P. PENA No se canse osté, que es inúti.

M. JES. (Indignada.) ¡Por vía e Dió!... ¿Y va osté á consentí que se burle de nosotros ese mico?

BER. Ni eze mico ni naide. Yo zoy Bernardo Tirabeque, alia Terró de la Argaba, y cuando yega er cazo me como loz hombre crúo.

P. PENA ¿Los hombre ú los dátile?

BER. Lo dátile... ¡Digo loz hombre!... ¡Mardita zea er betún!... Ea, ze acabó. Reza er Credo, que ha yegao tu úrtima hora. (Va á acometerle.)

P. PENA (Como antes.) ¡Sape!...

BER (Idem.) ¡Redié! (Explosión de regocijo mayor aún que las anteriores.)

FRAS Ea, basta de farsas. (A Bernardo.) Lo que tenga osté que desirle á ese niño me lo dise osté á mí. (Zarandeándole atrozmente.)

BER. ¿A oté?... Y oté, ¿quién é?

FRAS Uno que tié mu malas purga y que le dá á oté una guantá má pronto que la vista.

BER. ¡Y yo le como a oté loz hígado!...

P. PENA (Por detrás y con la escoba.) ¡Sape!

BER. (Dando un salto, y más asustado que nunca.) ¡Redié! (Algazara enorme.)

P. PENA No te comprometas, Frasquito. A estos moscone se los espanta así. ¡Ahora verás! (Levanta la escoba y Bernardo sale huyendo.)

BER. (Haciendo mutis por el foro y gritando.) ¡Zocorro!... ¡Auzilio!... Guardia!...

TODOS ¡Fuera! ¡fuera!...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, menos BERNARDO. El SEÑÓ JOSÉ, que sale de la casa

JOSÉ ¿Qué es esto?... ¿Qué susede?

M. JES. (Indignada.) Susede que en esta casa no se pué viví, que tós los hombres son ostés unos carsonaso, que á mí no me toma er pelo naide y que esta misma noche cojo mi ropa y me voy de esta casa.

CONS. ¡Pero tía!...

M. JES. ¡Sinvergonsone!... ¡descastaos!... ¡Puaf, qué asco! (Mutis por la casa.)

P. PENA ¿La sigo con la escoba?

JOSÉ Deja, ya se le pasará. ¡Lo malo é que no se marcha de vera!

FRAS. ¡Señó José!...

JOSÉ Ya te he visto, Frasquito. Vosotros á quererse; tú, á seguí encalando; yo, á la faena, y Cristo con todos.

P PENA Pero, ¿verdá que he estao güeno?

JOSÉ ¡Superió!

FRAS. ¡Viva Poca-pena!

TODOS ¡Vivaa!...

CONS. Cuando una y uno se quieren
no sirve ponerles trabas.

P PENA (Al público.)
Y aquí el sainete concluye,
¡perdonad sus muchas faltas! (Música.)

TELON

OBRAS DE RAMON ASENSIO MAS

La afrancesada, opereta en un acto y en prosa, original, en colaboración con Miguel Chapí, música del maestro Vicente Zurrón.

El tirador de palomas, zarzuela dramática en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Amadeo Vives.

Las grandes cortesanas, opereta en un acto, dividido en cuatro cuadros y un intermedio, original y en prosa, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

El puñao de rosas, zarzuela de costumbres andaluzas en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Carlos Arniches, música del maestro Ruperto Chapí.

Viva Córdoba!, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y un intermedio, en prosa y verso, original, en colaboración con Carlos Fernández Shaw, música del maestro Valverde (hijo).

Recuerdos del tiempo viejo, diálogo en prosa, original.

El pelotón de los torpes, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa, en colaboración con Paso, música de los maestros Rubio y Serrano.

La torería, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros y dos intermedios musicales, en prosa, original, en colaboración con Paso, música del maestro Serrano.

Género chico, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros y dos intermedios, en prosa y verso, original, en colaboración con José Juan Cadenas, música de los maestros Chapí y Valverde (hijo).

Lluvia menuda, diálogo en verso, original.

La tragedia de Pierrot, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, original y en colaboración con José Juan Cadenas, música del maestro Ruperto Chapí.

La noche del Pilar, zarzuela en un acto, dividido en tres

cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Cassadó.

La edad de hierro, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Carlos Arniches y Enrique García Alvarez, música de los maestros Hermoso y García Alvarez.

La antorcha de himeneo, humorada en un acto, dividido en cinco cuadros, en prosa, original y en colaboración con Francisco de Torres, música del maestro Giménez.

La eterna revista, humorada lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música de los maestros Chapí y Giménez.

El trust de las mujeres, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

El Garrotín, entremés en prosa, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglieti.

Los dos rivales, zarzuela dramática en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Giménez.

La tribu gitana, farsa lírica en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa, original y en colaboración con Paso, música del maestro Mariani.

Biscuit-Glacé, entremés lírico-bailable, original y en colaboración con Jacinto Capella, música del maestro Foglietti.

Tropa ligera, zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros, en prosa y verso (continuación de *Los granujas),* original y en colaboración con José Jackson Veyán, música del maestro Saco del Valle.

Abanicos japoneses, humorada en nn acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música del maestro Calleja.

La pajarera nacional, revista cómico lírico-volátil en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Joaquín González Pastor, música de los maestros Foglietti y Córdoba.

El Dios del Éxito, fantasía cómico-lírico dramática en un acto, dividido en seis cuadros, en prosa y verso, original y en colaboración con Joaquín González Pastor, música del maestro Rafael Calleja.

Las romanas caprichosas, opereta bufa en un acto, dividido en tres cuadros, en colaboración con José López Silva, música del maestro Manuel Penella.

—

El género alegre, humorada lírico-fantástica en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original, en colaboración con Carlos Arniches, música de los maestros Penella y García Alvarez.

La Romerito, comedia lírica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música de los maestros Calleja y Luna.

La noche de las hogueras, zarzuela dramática en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original, música del maestro Córdoba.

Poca Pena, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original, música de los maestros Torregrosa y Alonso.

Precio: UNA peseta